

México: Política fiscal y pandemia mundial

Mexico: Fiscal Policy and Global Pandemic

Carlos Saavedra¹

Resumen

El presente trabajo realiza un análisis del papel de la política fiscal en México en el contexto de la pandemia mundial. Se toman en cuenta algunos indicadores económicos que dan muestra de los primeros efectos en los mercados financieros globales. A partir de ello, los gobiernos reaccionaron con políticas fiscales expansivas de manera heterogénea. Se realiza una comparación con el caso de México y se contrastan las particularidades de éste último, tomando en cuenta la estructura económica mexicana con sus propios componentes de demanda y se muestra la disminución, por un lado, del consumo y, por otro, de la inversión. De esta manera las repercusiones en el desempleo se incrementan con la desaceleración de la economía.

Palabras Clave: Política fiscal, desempleo, pandemia, COVID-19, México 2020-2021.

Abstract

This paper analyzes the role of fiscal policy in Mexico in the context of the global pandemic. Some economic indicators that show the first effects on global financial markets are taken into account. As a result, governments reacted with expansionary fiscal policies in a heterogeneous manner. A comparison is made with the case of Mexico and the particularities of the latter are contrasted, taking into account the Mexican economic structure with its own demand components and showing the decrease, on the one hand, of consumption and, on the other, of the investment. In this way, the repercussions on unemployment increase with the slowdown in the economy.

Keywords: Fiscal policy, unemployment, pandemic, COVID-19, Mexico 2020-2021.

¹ Doctor en Economía por la UNAM. Profesor del Tecnológico Nacional de México, TecNM. Correo: cjsg_86@outlook.com

Introducción

Los efectos del confinamiento, a raíz de la pandemia mundial, están presentes en distintas dimensiones de la oferta y demanda económica en todos los países, algunos en mayor medida que otros. El caso de México está marcado por la aplicación de medidas de austeridad. De esta forma, la inyección de recursos por parte de la política fiscal no rebasa el 1% respecto al Producto Interno Bruto (PIB). El caso mexicano servirá para futuras investigaciones sobre los efectos destructivos de la austeridad en los niveles de vida e ingresos de la sociedad. La proposición que guía este trabajo es que la inyección de recursos públicos a la inversión, en algunos aspectos de la infraestructura, como lo plantea el actual gobierno, no tiene los efectos esperados debido a que el manejo del confinamiento requiere de una coordinación entre la política fiscal y la monetaria para evitar los efectos del doble circuito monetario que desestabilizan las finanzas públicas y evitan la expansión de la inversión pública y privada. Ante un problema de dimensiones globales se requiere que los países lleguen a un gran acuerdo para garantizar las necesidades básicas de la mayor parte de la aldea global.

El contexto mundial de la pandemia y el confinamiento

Los efectos del COVID-19, en términos económicos, se pueden notar en un aspecto clave: la caída simultánea de la oferta y la demanda global que ha conducido a los gobiernos de los países a buscar compensar ese efecto aplicando medidas de rescate y apoyos fiscales. La principal pregunta es ¿cuál es el papel de la política fiscal en el desarrollo de la pandemia en México?

Para contestar esa pregunta se debe identificar a qué rubros o actividades se destina el gasto público y esos resultados se

contrastan con los implementados en el resto del mundo. Se debe tomar en cuenta que el gobierno es capaz de decidir, de manera soberana, el ejercicio del gasto (a excepción de los países de la eurozona que están técnicamente obligados a implementar medidas de austeridad de manera permanente). Entre los proyectos prioritarios del gobierno en turno, en materia de infraestructura, se encuentra la construcción de: una refinería de petróleo, la línea ferroviaria en la península de Yucatán, la construcción de un aeropuerto y la línea del ferrocarril transístmico. Se mantiene la idea de que: "...las inversiones públicas pueden crear un impulso en sectores estratégicos ya que elevan el rendimiento marginal de la inversión privada lo cual puede detonar la provisión de nuevas tecnologías y el fortalecimiento de los mercados locales..." (SHCP, 2019: 114). Sin embargo, como se discutirá más adelante, en un contexto de confinamiento este tipo de políticas públicas no tendrán los efectos esperados.

Por otro lado, a partir de la expansión de la pandemia a nivel mundial podemos identificar ciertos patrones hacia dentro de los países: Se ha apostado por un marcado nacionalismo, un ejemplo de esto es el caso estadounidense donde se celebra la independencia energética. Esto ya había sucedido, inclusive años antes de la pandemia, pero podemos notar que esta tendencia se ha vuelto más común. Mientras que en Europa el discurso oficial se mantiene como una cooperación internacional. Sin embargo, la gestión de la pandemia no ha sido la misma en Italia que en Alemania, por ejemplo, siendo este último país el que ha logrado disminuir, en cierta forma, la propagación del virus en su población. Mientras que el discurso oficial se mantiene en una cooperación mutua a través de financiamiento del gasto público a partir de los coronabonos. Es de extrañarse el hecho de que, en los países del sur como España o Italia, se pueda notar un apoyo por parte de gobierno cubano o de China, pero no de las economías más grandes, en términos de ingresos, del resto de Europa.

En Reino Unido, se anunció un paquete de 350 mil millones de libras para apoyar al sector salud. Sin embargo, a pesar de que estas medidas son contracíclicas llegaron en el momento en que el sector salud no estaba preparado, como en todo el mundo para afrontar la falta de servicios y de mercancías necesarias para atender a toda la población. Esto ha sido el resultado del consenso económico en favor de la austeridad, que a pesar de que en cada uno de los países se aplicó de manera diferente, todos coincidían en una cosa: a mayor gasto público se tendrá una mayor inflación. Dicha proposición no es algo que se haya podido comprobar con facilidad. Esta idea ha sido ampliamente discutida en el campo de la teoría económica.

Otro ejemplo es el caso de Brasil que, como en otros países, se anunciaron medidas fiscales para proteger la economía que, en conjunto, sumaron 11.8% del PIB.² Sin embargo, esto no detuvo la expansión de la pandemia y para julio de 2020 ocupaba el segundo lugar con más casos de contagio. Existe una disyuntiva entre el confinamiento, con medidas presupuestales o la apertura de los negocios. El interés detrás está el déficit público y los acreedores del mismo. De ahí la discusión entre si permitir la apertura de negocios en plena pandemia o aplicar políticas de ingreso básico para sostener la demanda.³ Otra posibilidad para sostener la demanda es que el gobierno pague una parte del salario de los trabajadores y la empresa la otra, de tal forma que la economía sea menos afectada.

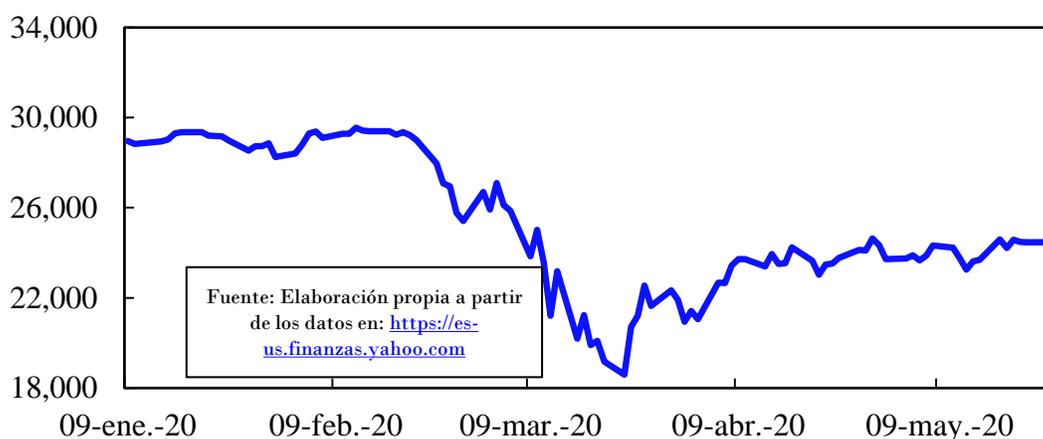
² Dichas medidas incluyeron un apoyo temporal a los ingresos de los hogares vulnerables una compensación parcial a los trabajadores que están temporalmente suspendidos o tienen un recorte en las horas de trabajo, así como exenciones fiscales temporales y líneas de crédito para empresas que preservan el empleo impuestos más bajos y gravámenes a la importación de suministros médicos esenciales y nuevas transferencias del gobierno federal a los gobiernos estatales para apoyar un mayor gasto en salud y como protección contra la caída esperada de los ingresos.

³ El ingreso básico se refiere a que cada persona que habita en un país recibe por parte de un gobierno un pago para afrontar sus gastos y mantenerse por un tiempo. Hasta ahora sólo han sido propuestas y en la mayoría de los países se rechazan este tipo de ideas.

Efecto de la pandemia en mercados financieros: oferta y demanda

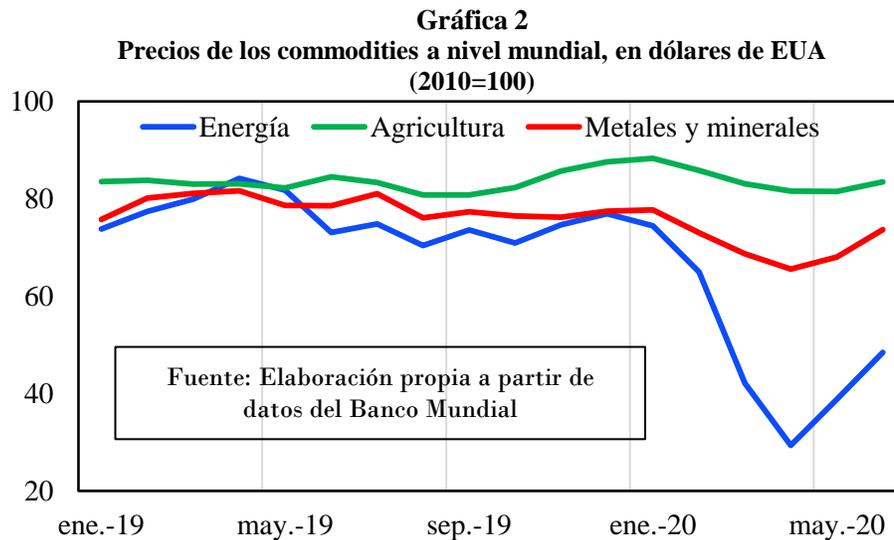
Los efectos de la pandemia se reflejaron en los mercados financieros. El anuncio de los primeros brotes en Wuhan el 31 de diciembre de 2019 puso en alerta a todo el mundo. Días después, 13 de enero del 2020, el primer caso fuera de China se presentó en Tailandia, posteriormente se fueron presentando en diversos países. A inicios de febrero la OMS envió misiones a las naciones que tenían el mayor número de casos en el mundo en ese momento, entre ellos, Irán, España e Italia. Esto impactó de inmediato a los mercados financieros, veamos algunos ejemplos.

Gráfica 1
Promedio industrial Dow Jones, valor en dólares (enero-mayo 2020)



El promedio industrial del Dow Jones (Gráfica 1) muestra, a partir del 20 de febrero del 2020, una caída pronunciada que se puede ver en la disminución de la cotización de los valores en los mercados financieros. Dicha disminución tuvo su punto más bajo el 23 de marzo. A diferencia de la crisis financiera de 2007-2008 en el sector hipotecario estadounidense y la quiebra del Lehman Brothers, en esta ocasión hubo una recuperación de los activos más rápida debido a que no hubo una destrucción de estos a causa de un volumen de sobreendeudamiento, sino que fue a raíz del confinamiento en el que entraron las personas, en la mayor parte de los países.

Entre los efectos del confinamiento, también se puede notar en las economías de todo el mundo, la contracción de la oferta junto con la disminución de la demanda. Para el caso de la primera, podemos observar una reducción en el ritmo de la producción global, viéndose reflejado en la disminución de los precios de las materias primas. La deflación de los commodities a nivel mundial (Gráfica 2) entre enero y abril del 2020 los precios del petróleo y el gas natural disminuyeron en 48 dólares. El 20 de abril estos mismos tuvieron uno de sus momentos más trágicos e inéditos en su historia.⁴ En el caso de los metales, perdieron 12 dólares, mientras que el sector agrícola no fue afectado, debido a que los cambios en la oferta y demanda en ese sector no fueron significativos.



⁴ El 20 de abril fue un día histórico e inédito en los mercados financieros del sector energético cuando el comercio de futuros del WTI (West Texas Intermediate) se situó en un precio negativo por primera vez. A partir de las 12 del día se registró una caída desde los 10 dólares y para las 2 de la tarde ya estaba colocado en terreno negativo. Esto se debió a que, a raíz del confinamiento, se detuvo la producción industrial. Sin embargo, el sector del petróleo tiene grandes costos para reiniciar, no es una industria en la que sea fácil detener la producción. A pesar de que el 12 de abril la Organización de Países Exportadores de Petróleo y aliados (OPEP+) llegaron a un acuerdo para recortar su producción de crudo en 9.7 millones de barriles diarios, no fue suficiente para que el 20 de abril las petroleras tuvieran un exceso de existencias de almacén y que las pocas ventas de crudo no tuvieron resultados, los valores financieros que respaldan esa producción disminuyeron de valor hasta caer en terreno negativo. Esto nos da una idea de la estrecha relación entre los activos financieros y los activos físicos en el almacén que son registrados en el balance de la corporación.

Ante el entorno financiero global hacia la disminución de las ganancias, como resultado de la disminución de la oferta y la posterior caída de la demanda, los principales bancos centrales del mundo otorgaron facilidades de crédito para los mercados financieros. Es importante destacar que las ayudas fueron principalmente mediante líneas de crédito para rescatar a los tenedores de instrumentos financieros. Sin embargo, el crédito a las empresas locales, en muchos casos, no fue impulsado debido a que el enfoque de la banca central se concentra en activos de alta volatilidad en el mercado. De tal forma que, por lo general, fue la política fiscal la que se encargó de proveer de liquidez a los pequeños negocios locales para proteger los empleos hacia dentro de las economías. Esta forma selectiva de los recursos de la banca central fue una estrategia que se repitió en la mayoría de los bancos centrales. A partir de marzo, un conjunto de éstos acordó aumentar las provisiones de liquidez en dólares a través de un tipo de interés del Overnight Index Swap.⁵ Entre febrero y junio los bancos centrales de distintos países reaccionaron disminuyendo las tasas de interés, ampliando las líneas de crédito y de compra de activos financieros de diversos tipos. Se puede notar (Tabla 1) que a mayor tamaño de los mercados financieros, hay una tasa de interés más baja. Es decir que en esos países predominan las finanzas sobre la industria y los servicios no financieros.

Tabla 1

Tasa de referencia de la banca central, varios países (2019-2020)

	Japón	BCE	FED	México	Reino Unido	Brasil
nov-19	-0.1	0	1.625	7.5	0.75	5
dic-19	-0.1	0	1.625	7.25	0.75	4.5
ene-20	-0.1	0	1.625	7.25	0.75	4.5
feb-20	-0.1	0	1.625	7	0.75	4.25

⁵ Los bancos de Canadá, Inglaterra, Japón, el Banco Central Europeo, la Reserva Federal y el Banco Nacional de Suiza a través de una nota de prensa del 15 de marzo de 2020 acordaron reducir en 25 puntos básicos el precio de los acuerdos permanentes de provisión de liquidez (líneas swap) en dólares.

mar-20	-0.1	0	0.125	6.5	0.1	3.75
abr-20	-0.1	0	0.125	6	0.1	3.75
may-20	-0.1	0	0.125	5.5	0.1	3
jun-20	-0.1	0	0.125	5	0.1	2.25

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del BIS.

Hay algo que queda claro en esta parte: para cada país los efectos del confinamiento iniciaron una vez que disminuyó la movilidad de las personas. Esto se pudo ver reflejado como una gran disminución de la oferta, porque los negocios cerraron. Al no poder funcionar no hubo producción, esto disminuyó la demanda. Al ocurrir esto, la gente comenzó a ser despedida de su trabajo. Como resultado, las personas gastaron menos. Al haber menos gasto las empresas entraron en quiebras, principalmente las pequeñas (más adelante se mostrarán algunos datos al respecto). La quiebra de empresas representa la contracción inicial. El procedimiento anterior puede repetirse muchas veces en una misma región, lo que genera una espiral deflacionaria de salarios. Estos efectos, como se discutirá más adelante, pudieron ser evitados.

En este sentido, aquí se afirma que, en el marco de la pandemia, el fenómeno de la deflación de commodities es provocado, en una fase inicial, por la disminución simultánea de la oferta y la demanda y, posteriormente los efectos negativos sobre el empleo y los salarios. Debe aclararse que las políticas keynesianas más ortodoxas proponen que hay que incentivar la inversión, en la infraestructura para promover el empleo e impulsar las ganancias. Sin embargo, lo que se va a discutir es que las políticas keynesianas más tradicionales no tienen efecto bajo el confinamiento, debido a que los patrones de consumo son modificados y se orientan a la compra de víveres y medicinas.

México: la política económica en la pandemia

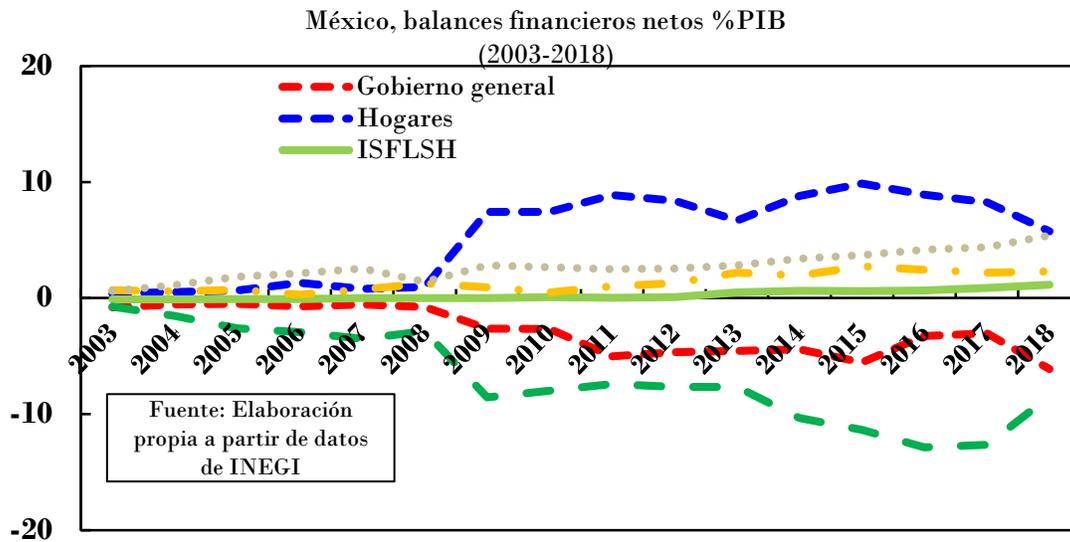
En el caso de México en relación al resto del mundo se discutirán las decisiones de política monetaria y fiscal en torno al contexto de la pandemia. La desaceleración económica como consecuencia del confinamiento desveló la fragilidad financiera hacia el interior de las instituciones, las corporaciones y la sociedad en su conjunto. Una de las evidencias de ello son los balances financieros y cómo estos se relacionan entre sí. El efecto de una pronunciada disminución de la oferta y la demanda, provocó una espiral deflacionaria que destruyó empleos y salarios.

Se presentan los balances financieros de los sectores institucionales con datos del INEGI (Gráfica 3), que miden la capacidad o necesidad de financiamiento. Se puede notar que gran parte de la inversión que se realizó en el país, durante varios años, fue a través del endeudamiento de las sociedades no financieras, notamos que su saldo se mantuvo negativo. Esto implica que la inversión de las corporaciones no financieras estuvo por encima de la realizada por el gobierno a través del gasto público, por la tendencia a controlar el crecimiento del déficit fiscal. A pesar de ello, no se aplicaron las políticas de austeridad de la forma más ortodoxa. Sin embargo, el monto del gasto público no fue suficiente para sostener el superávit de los hogares.

Este último estuvo compuesto por el crecimiento de los ahorros de las familias, sobre todo, a partir de 2009 por las repercusiones en México del estallido de la crisis financiera estadounidense. Esto resulta de particular importancia porque al hablar de un aumento de la variable de los ahorros en las familias, por lo general, se puede interpretar como algo positivo. Por ello, es necesario hacer una precisión al respecto: El aumento en la variable ahorros de los hogares en un país con brechas de desigualdad tan significativas como en México, se debe a que los deciles o centiles más altos de la sociedad prefirieron guardar su dinero en lugar de invertirlo. Lo que puede entenderse también como una retención de ganancias.

Mientras que los deciles más bajos no pudieron ahorrar sus ingresos porque la propensión al consumo es mayor en la medida en que al bajar por la escala de deciles o centiles, se encuentra la mayor parte de la población en México.

Gráfica 3



Otros elementos que también se pueden notar (Gráfica 3), es el balance de las sociedades financieras que tienen un saldo positivo, por lo que cuentan con un nivel de margen positivo de liquidez para afrontar sus pagos u obligaciones. El sistema financiero mexicano es de menor tamaño si se compara con otros países, no está totalmente bancarizado y por lo general son las pensiones, los bonos y los títulos los principales activos que predominan en el mercado.

Por otro lado, el balance del resto del mundo se mantuvo positivo, eso significa que México, durante todo el periodo considerado, fue un importador neto. Esta variable resulta de particular importancia porque nos indica que, ante un escenario de apertura comercial, las ganancias se determinan en una moneda que no controla el gobierno. En México las filiales que operan con bajos costos laborales exportan los productos finales a otro país donde se realizarán las ganancias mediante la venta de los productos que,

finalmente, serán recibidas por la casa matriz del corporativo. La conversión de dinero entre este tipo de transacciones genera una presión hacia la baja del peso mexicano, por lo que el banco central se dedica a mantener la estabilidad del tipo de cambio.

Gran parte de todo este proceso nos indica que México es un importador neto de capital. En este sentido, el objetivo del gobierno es establecer las condiciones para facilitar el libre comercio. De esta forma, para atraer inversión extranjera se mantienen políticas de apertura comercial. Con la entrada en vigor el 1° de julio de 2020 del Tratado México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) puedo asegurar este tipo de estrategia. En un contexto de pandemia global, este tipo de medidas pierden su efecto para el impulso del empleo y la inversión como se tienen previstas.

Por esa razón, es importante resaltar cuáles ha sido las principales variables que explican los bajos ingresos en México. Independientemente de la inversión gubernamental y la iniciativa privada, los ingresos en México se han sostenido por cuatro fuentes: turismo, remesas, ingresos petroleros y comercio exterior. En el primer caso, la caída del turismo es inevitable hasta que se pueda abastecer al mundo entero con una cura para el virus. Aun de esa forma, la recuperación de ese sector sería lenta. Mientras que las remesas dependen de lo que ocurra con la economía estadounidense, en julio de 2020 se dio un nuevo confinamiento total debido a los rebrotes de la pandemia. La pérdida de empleos en ese país ha sido espectacular alrededor de 20 millones y cabe la posibilidad de que la tasa de desempleo alcance 20%, lo que sería un dato histórico.

Por otro lado, los ingresos petroleros están estancados y los datos de PEMEX reflejan una evidente fragilidad financiera en el balance general y el estado de resultados, incluso antes de la

pandemia.⁶ En condiciones de confinamiento, la inversión en infraestructura en este sector no tiende a impulsar la demanda como sucedería en años anteriores.

De esta forma podemos notar que los efectos del confinamiento en los ingresos son altamente destructivos para los hogares y las empresas. Se muestran las variaciones porcentuales en términos de consumo, inversión y empleos (Tabla 2). Una de las características de la economía es que la variable consumo mantiene cierto nivel, aunque la variable inversión disminuya, el consumo se mantiene porque la población no deja de crecer cada año. Sin embargo, el consumo privado cayó 19.7% en abril de 2020, valor histórico que no había tenido, incluso en la crisis de 1982 o el “error de diciembre” 1994-1995 cuando el consumo disminuyó 3% en enero de 1995. Mientras tanto, la caída de la inversión de abril de 2020 fue de 28.9%. Si vemos la cantidad acumulada de los trabajos registrados ante el IMSS, hubo una destrucción de empleos por la cantidad de 1,113,677 entre marzo y junio.⁷ En los datos que presentó el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), la pobreza laboral se incrementó hasta alcanzar un 53.1% en abril y un 54.9% en mayo, con lo que se afectó a alrededor de 69 millones 661 mil 663 habitantes.

⁶ El reporte de resultados del primer trimestre del 2020 de PEMEX muestra que hubo un margen de refinación de -12.51 dólares por barril, lo que representa una pérdida. En este mismo periodo se reportaron pérdidas por 562 mil millones de pesos (mmdp). Mientras que el patrimonio de PEMEX fue de menos 2 billones 323,523 millones de pesos, producto de la diferencia de un activo de 1 billón 897,868 millones de pesos y un pasivo de 4 billones 221,403 millones de pesos. Para el segundo trimestre, las pérdidas fueron de 44 mmdp y por primera vez, en 12 años, se redujo el saldo de la deuda. Había 2,490 millones de pesos (mdp) en 2018 y para 2019 fue de 1 950 mdp. Esto da cuenta de que hubo recursos públicos que se utilizaron para el pago a los acreedores de PEMEX. Un caso paralelo es el de la CFE con una pérdida de 121,800 mdp en el primer trimestre de 2020 y 96,781 mdp de pérdida en el segundo trimestre.

⁷ En marzo del 2020 se perdieron 130,593 empleos; en abril 555,247; mayo 344,526; y en junio 83,311 fueron dados de baja en los registros del IMSS. La suma total es 1,113,677 empleos destruidos entre marzo y junio.

Tabla 2

México, inversión, consumo y empleo, series desestacionalizadas, variación porcentual respecto al mes inmediato anterior.

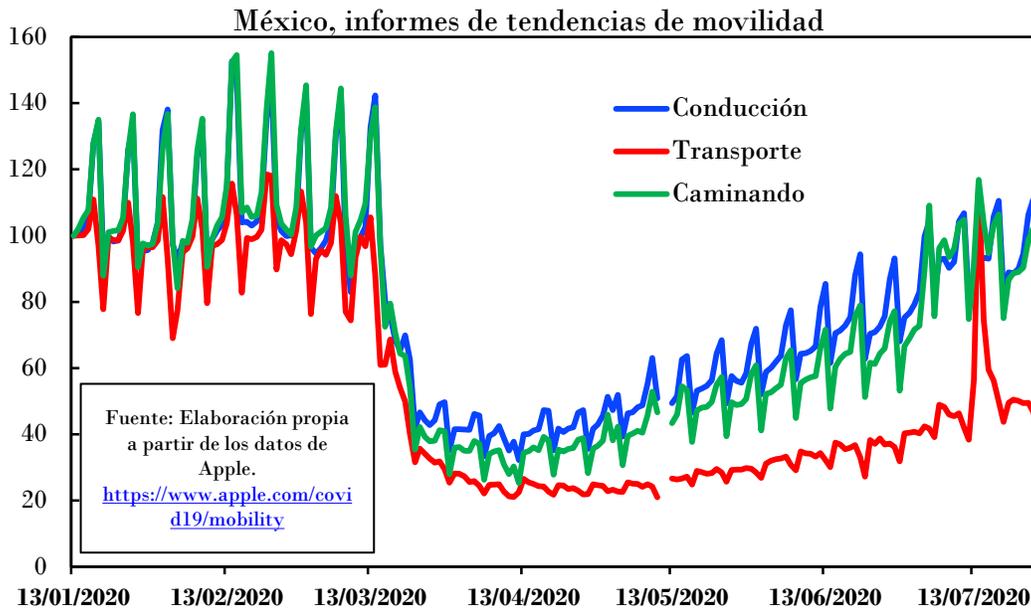
	nov-19	dic-19	ene-20	feb-20	mar-20	abr-20
Inversión fija bruta	0.2	-1.3	2.4	-3.7	-3.1	-28.9
Construcción	0.8	0.1	2.3	-1.8	-2.4	-30.9
Maquinaria y equipo	1.8	-4.7	0.4	-3.6	-6.4	-25.1
Consumo privado	0.1	-0.8	0.2	-0.5	-2.4	-19.7
Nacional	0.4	-0.8	0.2	-0.2	-1.8	-19.1
Importado	0	-0.2	-0.3	0.1	-5.5	-17.8
Puestos de trabajo (registrados en el IMSS)	20,803,652	20,421,442	20,490,397	20,613,536	20,482,943	19,927,696

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INEGI y del IMSS

Otro indicador de los efectos del confinamiento en términos económicos, es la movilidad de las personas. Se presentan datos porcentuales de movilidad (Gráfica 4) tomando como referencia enero de 2020. Se puede notar que el momento más bajo de movilidad fue el 11 de abril, fecha que coincide con la disminución de la actividad económica en términos de consumo e inversión. En ese momento fue cuando la demanda a nivel nacional cayó a niveles históricos. Esto debido a que no todas las personas, sobre todo las que pertenecen al sector informal, pudieron realizar el confinamiento. La falta de estímulos por parte del gasto público en México fue notoria, apenas el 0.2% del PIB en gastos de salud y el 0.5% del PIB para apoyar a los hogares y las empresas, que comprende préstamos a trabajadores formales y trabajadores recientemente despedidos, así como pasivos contingentes.

En la semana del 19 de abril, el gobierno anunció un programa de austeridad para gastos públicos, que incluye la reasignación de gastos no prioritarios a partidas prioritarias y reducciones salariales voluntarias para funcionarios gubernamentales de alto rango. Hasta ahora este tipo de medidas no han tenido algún efecto positivo ante la caída de los ingresos de los hogares.

Gráfica 4

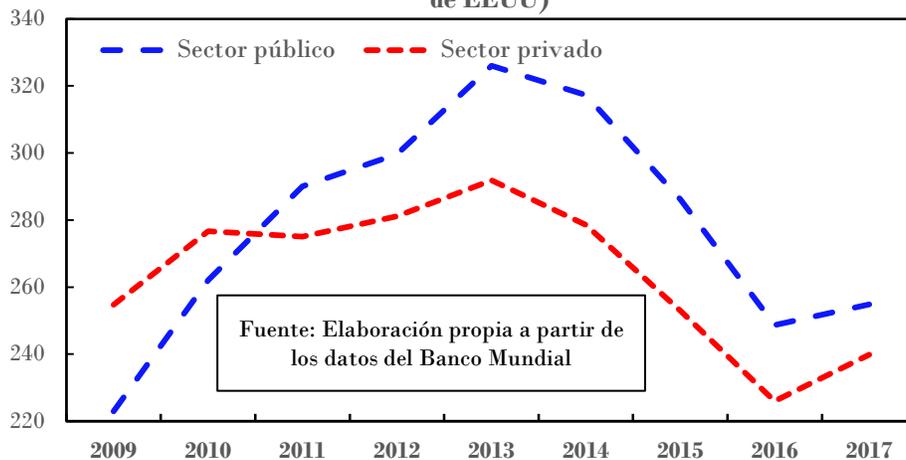


En México, puede notarse que las políticas de austeridad en los últimos años, han afectado el acceso a servicios de salud para la mayor parte de la población como se muestra (Gráfica 5). Se puede ver que el gasto en salud per cápita por parte del sector público rebasó el de la iniciativa privada (posterior al 2011) y ambos indicadores fueron disminuyendo gradualmente hasta que en 2016 quedaron por debajo de los 250 dólares. A partir de la eliminación del Seguro Popular se creó el Instituto de Salud para el Bienestar (INSABI), que comenzó a funcionar el 1° de enero del 2020. El sistema del INSABI creó 3 niveles, dependiendo de la gravedad del padecimiento o enfermedad. Una intervención quirúrgica, en el nivel más bajo, saldría en 7,168 pesos, es decir, alrededor de unos 320 dólares estadounidenses.⁸ Esto quiere decir que, si pudiéramos distribuir el total del gasto público y privado del país entre toda la población, los recursos no alcanzarían para atender los casos del segundo nivel. Un ejemplo de esto son las

⁸ Se puede consultar la información de los costos a los servicios médicos del INSABI en el Diario Oficial de la Federación, del 30 de diciembre de 2019 (DOF, 2019). Relativo a la Aprobación de los Costos Unitarios por Nivel de Atención Médica actualizados al año 2020.

intervenciones quirúrgicas, que cuestan 24,196 pesos. Una suma por encima de los 1,000 dólares. De ahí que el gasto en salud no cubre los requisitos mínimos para la población.

Gráfica 5
México, gasto público y privado en salud, per cápita (en dólares de EEUU)



Una de las políticas más utilizadas por los gobiernos de todo el mundo son los fondos públicos para estabilizar los ingresos. El caso de México tiene un aspecto que comparte con las demás economías latinoamericanas y del Caribe: A diferencia de los países donde los gobiernos se endeudan en una moneda que ellos mismos controlan, como es el caso de Estados Unidos (EU), en el caso mexicano, las finanzas públicas se encuentran atrapadas en un doble circuito monetario (Parguez, 2010: 5) propuesto en la teoría del circuito monetario: “El crecimiento planificado de los gastos estatales siempre es la condición de existencia fundamental para lograr el verdadero pleno empleo sin inflación.”. Sin embargo, para que ocurra esto es necesario que los gobiernos sean capaces de endeudarse en una moneda que ellos controlen. Al respecto el autor menciona, más adelante: “...el crecimiento del gasto público, libre de cualquier restricción exógena, es una fuente permanente para la creación de empleos con sueldos fijados por el Estado. Exento de cualquier restricción que surge de la incertidumbre, el Estado está libre para fijar sueldos suficientemente altos para sostener un alza creciente de consumo”.

Un ejemplo es EU donde los apoyos por parte del gobierno se concretaron en la fase 1, o como también se le conoce, La *Ley de Asignaciones Suplementarias de Preparación y Respuesta de Coronavirus*, 2020 del 6 de marzo, fueron utilizados 8.3 mil millones de dólares para hacer frente al COVID-19; La *Ley De Respuesta Al Coronavirus Familias Primero* se implementó en apoyo a los trabajadores y la asistencia social, con ello se proporcionaron pruebas gratuitas para el coronavirus, 2 semanas de licencia por enfermedad pagada) y luego licencia por enfermedad pagada adicional para trabajadores con niños de hasta 3 meses; la *Ley CARES* (en inglés, *Ley de Ayuda, Alivio y Seguridad Económica por Coronavirus*), dicha medida tuvo lugar el 27 de marzo con un costo total de alrededor de 2.3 billones de dólares, cerca del 11% del PIB. En abril se llevó a cabo el *Programa de Protección de Cheques de Pago*; y la *Ley de Mejora de la Atención Médica* que representó 484 mil millones adicionales (alrededor del 2% del PIB). Por otro lado, este tipo de medidas, en algunos casos, incluían reducciones en los impuestos, subsidios a las empresas y préstamos e inyecciones de capital a las empresas. A pesar de las medidas implementadas, la tasa anualizada del PIB de EU cayó a -32.9% en el segundo trimestre de 2020, esta fue la mayor caída en la historia de EU desde el segundo trimestre de 1947.⁹

Estas medidas de contención no han sido suficientes para sostener los empleos y salarios. No es lo mismo inyectar recursos provisionales para el consumo indispensable, que crear nuevos puestos de trabajo. La pandemia no permite la creación de empleos, incluso es necesario discutir qué tipo de políticas aplicar

⁹ A partir de julio de 2020 el Senado de EU anunció un segundo paquete o segunda etapa con la *Ley HEALS* (en inglés, *Ley de Salud, Asistencia Económica, Protección y Responsabilidad y Escuelas*). Mientras que con la *Ley CARES* se ofrecían 600 dólares semanales, como ayuda al desempleo, con la *ley HEALS*, será bajada a 200 dólares semanales. Otra diferencia es que en la *Ley CARES* se ofrecían cheques de 700 dólares, incluía a padres con hijos menores de 17 años, mientras que la *Ley HEALS* incrementará el monto a 1,200 dólares y no se pondrán límites a la edad de los hijos.

para el periodo posterior al confinamiento, entre ellas, hay propuestas que desde hace años se han discutido como la que menciona Tcherneva (2020: 2) sobre el trabajo garantizado: “...es la garantía de que los trabajos estarán esperando cuando la economía vuelva a encender las luces. Cuanto más fuertes sean las políticas de protección laboral ahora, cuanto más grandes y audaces sean los esfuerzos de movilización mañana, más ágil y efectivo puede ser el programa. Sigue siendo la única política que garantiza ese derecho económico esencial y más básico para todos”.

Las razones del detrimento de la economía estadounidense, que ya se había notado tiempo antes de la pandemia, se encuentran en dos procesos que en algún momento identificó Minsky. En palabras de Nikiforos (2020: 2): “la creciente divergencia de los precios del mercado de valores con respecto a los precios de producción y la creciente fragilidad en los balances corporativos”. Es interesante analizar esta lectura que hace el autor al hablar de esta paradoja, entre las finanzas y la producción, y cómo a su vez, ésta última depende de la capacidad de pago de las obligaciones de la empresa. ¿Será acaso que la política monetaria se centra únicamente en estabilizar los precios en el mercado de valores y la política fiscal en los precios de producción? La realidad nos dice que ambos procesos no están separados, sino que son complementarios. Lo que parece más bien, es que el rescate por parte de la Reserva Federal (Fed) se ha centrado en la adquisición de los bonos de deuda que se emiten a partir del gasto público. Es verdad que la Fed se dedica a inflar los precios de los valores, pero el sector financiero, a partir de su esencia especuladora, no está dispuesto a sostener la parte productiva. Mientras ésta no se recupere, los recursos financieros se colocarán en sectores de producción donde sí exista una ganancia, al menos constante en tiempos de fragilidad financiera.

En México, hasta mayo del 2020, la política fiscal utilizada como medida de contención de la pandemia apenas representó el 0.7%

del PIB mientras que la política monetaria representó el 3.3% del PIB lo que da cuenta, no solo de la descoordinación entre ambas, sino de que la política monetaria parece tener mayores recursos disponibles. Esto es sólo en apariencia pues las medidas de austeridad han sido el principal obstáculo para atenuar los efectos adversos del confinamiento. Para el segundo trimestre de 2020, la actividad económica disminuyó, sobre todo, el sector secundario, seguido del sector terciario y por último, el menos afectado, el primario. La disminución del PIB en México entre el primer y segundo trimestre fue de -17.2%, según datos de INEGI.¹⁰ Esta caída rompió con todo precedente del que se tiene registro hasta el momento.

Conclusión

Los efectos de la austeridad son altamente destructivos para el empleo y los salarios. Es necesario defender el derecho a la vida, pero con servicios públicos de salud y asistencia social de calidad. Para ello es necesario reconocer los límites que supone el endeudamiento público en una moneda que el gobierno no controla, porque tienden a limitar la capacidad soberana de un Estado en destinar los recursos necesarios para proteger la vida de los ciudadanos y el medio ambiente.

Se requiere de un acuerdo internacional para liberar el gasto público de los países de las ataduras de los acreedores multinacionales. Estamos frente a un reto histórico que requiere de eliminar las barreras y prejuicios nacionalistas, de afrontar en conjunto como especie el futuro próximo dentro de esta gran aldea global.

¹⁰ Si comparamos la tasa anualizada del PIB de EU (-32.9%) con los datos trimestrales de México (-18.9%) vemos que, si el dato de EU se traslada a datos trimestrales, dicha contracción quedaría en -9.5%. Es decir que la recesión en México fue el doble que en EU.

Es verdad que el gasto en infraestructura ha dado las ganancias necesarias para dar empleo y elevados puestos de trabajo en los corporativos multinacionales. Sin embargo, es necesario dar un paso adelante en mejorar la calidad de los servicios de salud y sostener los ingresos de las familias, que no sólo se protegen a sí mismos de los efectos de la pandemia, sino que al estar confinados nos protegen a los demás de los padecimientos. Para que esto suceda, requieren de un ingreso temporal para que puedan cumplir con el confinamiento y, de esta forma, proteger la economía mientras la cura se distribuye en cada rincón del mundo.

La disminución de la producción contrajo la oferta, de esta forma el sector privado no pudo generar las ganancias necesarias para sostener empleos y salarios, esto se reflejó en una disminución de la demanda. La caída histórica del consumo provocó otra disminución de las ganancias y se creó una espiral deflacionaria que reveló la fragilidad financiera del sector privado. Ante este escenario, la inversión en infraestructura por parte del gobierno no reanimará la demanda. Tiende a expandir la pobreza y a limitar el nivel de producción. De ahí la necesidad de que el gasto público se utilice para proteger todos los salarios y los empleos de tal manera que se busque evitar el desplome abrupto del consumo y posterior descenso de las ganancias.

Una reforma de la arquitectura financiera global es necesaria para ayudar a que los gobiernos tengan la capacidad de responder ante estos escenarios de crisis. Han pasado ya muchas décadas de austeridad en todo el mundo y es necesario cambiar el enfoque. La realidad que enfrentan muchas economías es lidiar con el endeudamiento externo. Se requieren de mecanismos autónomos del gasto para este tipo de escenarios.

Referencias

- Diario Oficial de la Federación (2019). Aprobación de los Costos Unitarios por Nivel de Atención Médica. Acuerdo. ACDO. AS3.HCT.271119/329.P.DF. Diciembre 30, 2019

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2020). *Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE)*, <http://www.inegi.org.mx/>
- Nikiforos, M. (2020). “When two Minskyan processes meet a large shock: the economic implications of the pandemic” (No. 20-1). *Levy Economics Institute*.
- Parguez, A. (2010). “El doble circuito monetario depredador: los costos de la entrega a la plena integración en un sistema financiero y productivo multinacional”. En *Revista Ola Financiera* No.6, mayo-septiembre. www.olafinanciera.unam.mx
- Tcherneva, P. R. (2020). “Guaranteeing Employment during the Pandemic and Beyond” (No. 20-4). *Levy Economics Institute*.
- SHCP (2019). *Criterios Generales de Política Económica (CGPE) para el 2020*.
https://www.finanzaspublicas.hacienda.gob.mx/work/models/FinanzasPublicas/docs/paquete_economico/cgpe/cgpe_2020.pdf

Recibido 14 diciembre 2020

Aceptado 30 enero 2021